

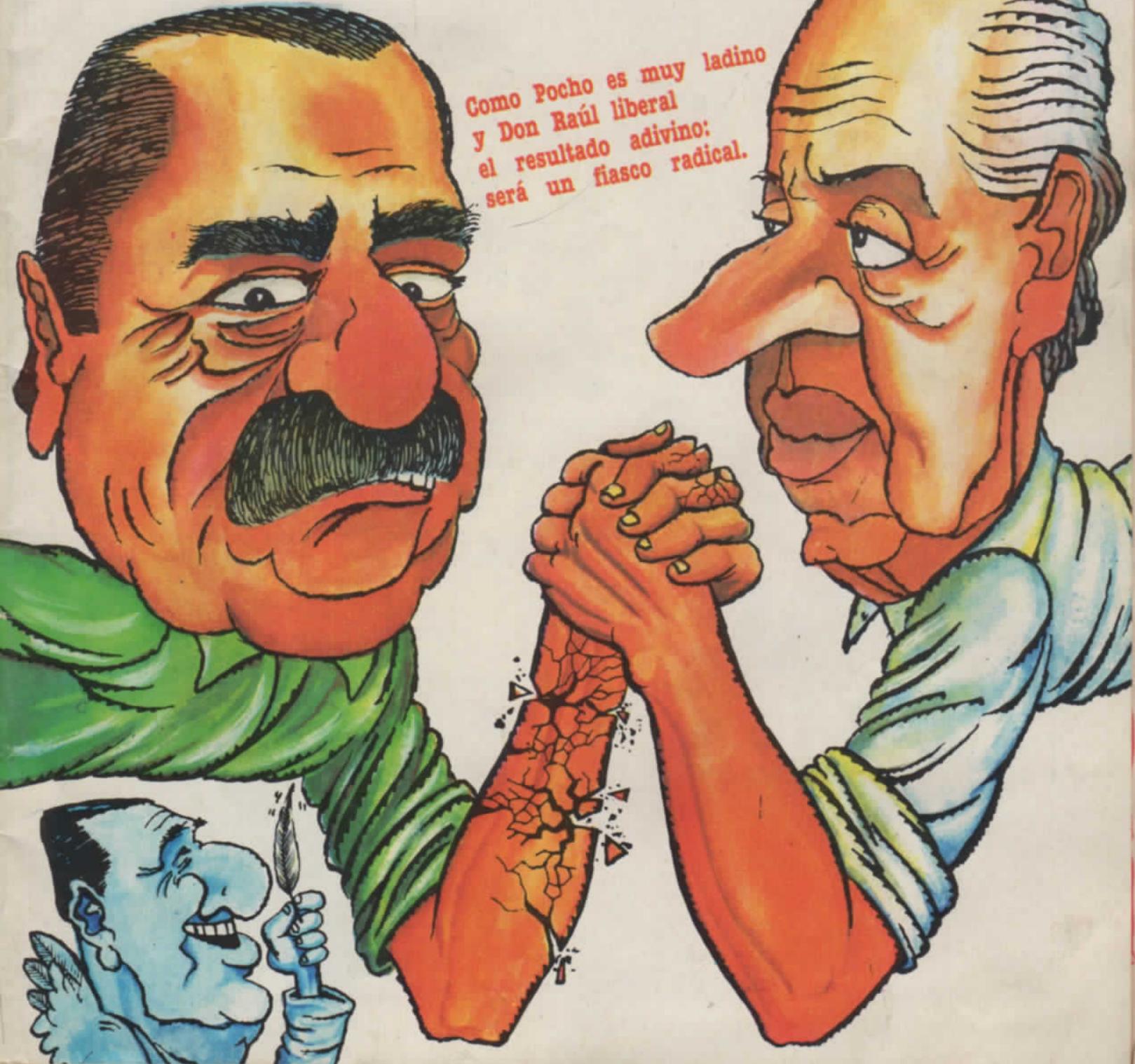
Caras y Caretas

AÑO 85 - N° 2203 - OCTUBRE 1983 - \$a 18.-

¿La democracia, será un juguete rabioso?

Manuel Scorza: "el terrorismo es una carrera hacia la demencia"

Clark Kent nació en Galicia



DIRECTOR

Héctor Alberto Descalzi

JEFE DE REDACCION

Ricardo Hugo Propato

SECRETARIO DE REDACCION

Roberto Mero

REDACTORES:

Liliana Samuel

Luis Freitas

COLABORADORES ESPECIALES:

Bernardo Kordon, Miguel Grinberg, Roberto Cossa, Fermín Chavez, Miguel Gila, Carlos Somigliana, Poroto Botana, José María Jaunarena, Fasulo, Jorge Sergio, Eugenio Mandrini, Jorge Di Paola

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

Alberto Poggi, Cristina Civale, Raquel Angel, Armando A. Roche, Estela Caldarone, Luis Freitas, Fernando Brenner, Nora Viater, Nieves Guerrero, Daniel Jurjo, Ernesto Blanes, Cayetano Bollini, Atilio Briganti, Gabriela Borgna, Oscar Sbarra Mitre, Ariel Bignami.

GRAFICA:

Rep. Peni, Massaroli, Daniel Paz, Luis Pollini, Lizan.

ARTE Y DISEÑO

Alfredo Baldo

COLABORADOR

Oscar Lutanowski

DISEÑO DE TAPA:

Luis Pollini y Daniel Paz

DEPARTAMENTO PUBLICIDAD
GERENTE

Natalio Botana

PRODUCTORES

Guillermo F. Munilla del Campo
Esteban L. Medici Garot

DEPARTAMENTO COMERCIAL

ADMINISTRADOR

Raúl Moyano

IMPRESION

Cía. Gral. Fabril Financiera

CORRESPONSAL EN EUROPA

Casto Fernández Domínguez
C/de los Pirineos 11 - Madrid 20 - España

CARAS Y CARETAS ES UNA PUBLICACION DE EDITORIAL LIDEPREN S.A. EDITOR RESPONSABLE: HELVIO BOTANA. Redacción, Administración y Publicidad: - Belgrano 1404-3° - Teléfono: 38-6411 - Capital Federal - Distribuidor en Capital: Juan Vidal e hijos - En interior: Cóndor S.R.L. - Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite - Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Impresa en la Argentina. Octubre 1983.

ACTA DEL SUMARIO

5 DE UN LADO EL ODIOS, DEL OTRO EL PUEBLO.

Para Mero la cosa está clara. De aquel lado, el tigre del terror se agazapa para dar un nuevo golpe. De este lado, el pueblo enarbola un arma invencible: la esperanza.

9 UNIVERSIDAD: DE LA PALIDA AL COLORETE

Según Cristina Civale, los jóvenes ya no quieren ser carne de cañón de la ultraizquierda delirante y la derecha asesina. La Universidad tiene un solo camino: alinearse junto al pueblo para la liberación nacional.

MANUEL SCORZA: "EL TERRORISMO ES UNA

17 CARRERA HACIA LA DEMENCIA"

Una charla a fondo de Armando Almada Roche con el gran novelista limeño, donde éste desliza una severa advertencia sobre quienes pretenden balcanizar un continente: el nuestro.

LOS DOLARES SE ACABARON; LOS CURROS SON ETERNOS

Para quienes creyeron que las delicias de la patria financiera habían terminado Atilio Briganti les revela que Buenos Aires tiene un nuevo record: La Capital Mundial del Curro.

23 ABORTO: ¿QUIEN MATA A QUIEN?

La segunda parte de esta investigación, donde Gabriela Borgna mete el dedo en la llaga. El tema es jodido, sí, pero la moralina hipócrita ya no se banca más.

25 LA REPUBLICA VENDIDA

No, muchachos, se equivocaron, la República no se perdió. Lo que pasa es que la vendieron. González del Solar se mandó un viajecito "privado" a USA —dice que fue a visitar a la hija— y de paso se firmó unos chequecitos para que los gape el gobierno constitucional. ¿O los va a pagar Magoya?

28 CREALO O NO: CLARK KENT NACIO EN GALICIA

Che, Sbarra, vos no querés a nadie. Si Iglesias Roucco es un buen chico. ¿Por qué lo acusás de disfrazarse de Superman y laburar para el imperialismo? ¿Así que le vas a regalar un paquete de Kryptonita para el cumpleaños? Sos injusto vos también, eh.

GRAN ENCUESTA GRAN:

31 ¿LA DEMOCRACIA, SERA UN JUGUETE RABIOSO?

Hablamos con un toco de gente sobre la democracia que se viene. Y sí, seguro que va a ser una mina tísica y con joroba. Pero es la única que tenemos. Y la queremos como a chiche nuevo.

ENRIQUE "MONO" VILLEGAS: "PENSAR EN LA

41 MUERTE ES MEAR FUERA DEL TARRO".

Helena Serrot se gastó el rollo con Enrique Villegas para llegar a una estremecedora conclusión: el único lugar donde el "Mono" no tiene pelos, es en la lengua.

RUBEN BLADES: "ESTA VAINA YA NO ES COMO

49 ANTES"

Gabriela Borgna intentó hacerle un reportaje a Rubén Blades, pero no pudo. Porque el "pana" le cerró un larguísimo monólogo de cinco horas donde lo único que se entiende es que "estamos todos embarcados en el mismo bote".

57 LAS MUJERES DE PAJA DE LA PUBLICIDAD

Raquel Angel, nuestro pequeño demonio bajado del cielo, se las toma con las minas de la publicidad. Que aquella mueve demasiado el trasero, que ésta es una castrada, que a la de más allá se le ve la bombachita. ¡Cortala, Raquelita, no seas amarga!

62 MUSICA, CINE Y CHANCHADAS VARIAS

Y como siempre, toda la música popular, las últimas chanchadas teatrales, "No habrá más penas ni cine" y las porquerías literarias del mes.

Correo
Argentino
Central B

Franqueo a pagar

Tarifa reducida
N° 74



La amena charla de Ruben Blades transformó el reportaje inicial en el largo monólogo que transcribimos. Fueron cinco horas de recorrer barrios y esquinas, de reconocernos 'embarcados en el mismo bote' de los países colonizados y de hablar sobre las condiciones particulares del tejido social latinoamericano del cual emergen los músicos populares. (Gabriela Borgna)

“Esta vaina ya no es como antes”

Habla: El “pana” Ruben Blades

“SOY el producto de una esquina. En nuestros países, la esquina se compone generalmente por una calle sin nombre, la tienda donde venden cervezas, sodas, galletas y un farol. Es el sitio donde la gente puede tirar la basura, hay un depósito para eso, las más de las veces recubierto de cemento en el cual tu metes el tinajo, como lo llamamos en Panamá o zafacón, que así le dicen en Puerto Rico. Ahí arriba te puedes sentar. Si el olor lo permitía y el viento cooperaba como nosotros, encontrabas tú a todo el barrio en esa esquina, sea apoyado en el farol de luz, sea parado con un pie aguantando contra la pared de la tienda, tomándose una soda y defendiendo las galletas de la voracidad de tus amigos o compartías la mitad de uno de esos cigarrillos que comprábamos por diez centavos. Te daban dos o cuatro según la marca. En la esquina de un barrio, cualquiera fuimos creciendo todos. Yo, personalmente, le estoy muy agradecido porque me formó en las épocas en que las madres de nosotros tenían respecto de sus hijos la teoría de las dos ‘p’: seríamos presos o presidentes. Así que debí estudiar y me gradué de abogado. En nuestros países, donde un licenciado arrastra más que un señor, un título es un 38 intelectual que esgrimes en las ocasiones en que debes hablar con las eses. En Panamá, todo el mundo creía que yo estaba loco porque quería hacer música. La gente

me decía ‘si ya estás graduado, qué coño vas a hacer a Nueva York a tocar la maraca’, ¿para qué estudiaste?. Como si uno estudiara nada más que para trabajar. Uno estudia también para educarse. Vale, que cuando llegué a Nueva York, el título me sirvió para establecer mis credenciales de hombre de bien y de alta moral.

Pero yo no inventé el agua, como dicen por ahí. Simplemente amaba la música y fui, como todos haciendo un proceso que desemboca en esto de hoy: folklore de ciudad latina o crónicas musicales de la urbe, como quieras llamarlo. En ese sentido, la música del Caribe, la salsa que le llaman ahora, ha sido más que nada un vehículo para llevar las imágenes de cosas que veíamos todos los días. El único punto de referencia que yo tuve desde mi infancia hasta comienzos de la década del 60 era la música cantada en inglés, el rock: Elvis Presley, Bill Haley y sus Cometas, Fats Domino, Los Plateros, Los Inkspots. Así es que crecí asumiendo como cosa muy natural, que esa era la música que provocaba en mí una reacción emocional importante porque me motivaba a bailar y era una cuestión común con los amigos, la compartíamos y comunicábamos a través de ella nuestras fantasías. No es sino hasta comienzos del 60, que descubro las creaciones musicales de Rafael Cortijo —muerto recientemente— y su Combo con la voz de Ismael Rivera “EL

Brujo de Borinquen” y a través de ellos, es que yo establezco un nexo con mi propia identidad en el sentido de que esta gente, cantando cosas en el idioma común, me despertan vivencias que hasta entonces no habían recibido un estímulo verdadero.

Cortijo, un tipo enamorado de su país, revivió con sus creaciones, el interés por la bomba y la plena, parte estructural del folklore portorriqueño. Ese grupo nos rescata a muchos de nosotros porque nos obliga a pasar de pensar en inglés, a pensar en español. Con el tiempo y la capacidad de observación, nos dimos cuenta que podíamos continuar con ese proceso, claro que buscando un sonido más latinoamericano, más universal. La influencia de los ritmos afrocubanos nos era obligatoria, pero ¿qué pasaba con las áreas que no son costeñas y que no habían estado sujetas a este tipo de influencia en cuanto a ritmos? Pues ahí la letra de las canciones va a ser el vehículo que nos una y despierte el interés que despertaron en mí esas gentes. Ahora, 20 años más tarde, vamos a hablar de otras cosas que siguen siendo comunes a toda América Latina y eso será lo que despierte un sentimiento de identidad y de solidaridad hacia el Sur. Latinoamérica ha ido creciendo, sufriendo decepciones, pero siempre andando.

Entonces, —me dije— partiendo de la patria común que tenemos los latinoamericanos y que es el idioma, vamos a acabar con algunas

idioteces: la primera, el estereotipo de que esta música es para que baile la gente y nada más. No te olvides que todavía es muy fuerte en E.E. U.U., la imagen esa de las películas donde las mujeres que bailan esta música, andan pa' todos lados con una rosa en la boca y que los hombres tienen una cinturita de avispa, patillones y sombrero chato y son todos **latin lovers**. Luego vamos a destruir la noción de que a esta música sólo la disfrutaban los **cafres** que pueblan las ciudades del Caribe, porque en nuestros países, los profesionales o todo aquél que accede a una educación universitaria consideran esta música como vulgar, chabacana; son los que te dicen: 'A mí

no me agarran bailando salsa'. Pues cuando ya estábamos haciendo canciones y letras, para el 70 es esto, llega **Piero** a Panamá, en el medio de la avalancha que hubo de baladistas que cantaban letritas europeas, esos amores de otoño, extrañísimos en el Caribe donde no hay otoño y el invierno se compone de aguaceros y calores. **Piero**, con su voz que es más una conversación, llega a despertarnos la sensibilidad, hablando de su viejo, haciendo un retrato urbano del tipo que nació con el siglo, entre tranvías y vino tinto, o el jubilado de **Juan Boliche** sentado tomándose su vinito; figuras tan de nosotros que tú encuentras en todas

partes. Aún cuando nosotros tuviéramos una noción de que el tranvía era la **guagua** o el **bus**, esa referencia —antecedente de **Juan Pachanga**, **Pedro Navaja**, **Pablo Pueblo**— tuvo necesariamente que venir del punto de vista europeo, más reflexivo, más triste, que tienen Uds. aquí en el sur. La temática del Caribe era **vamo'a bailar, vente pa'cá, vamo'a gozar**, esa vaina que siempre nos ha metido el pensamiento mágico, para olvidarnos de todo esto que nos está pasando y es tan feo. Sólo de vez en cuando te metían cantos de denuncia. Me acuerdo por ahí de **Monrivera**, que en paz descansa, que cantaba 'que será / que pasará / el taller de Ma-

El padre Antonio y su monaguillo Andrés

El padre Antonio Xejaira vino de España buscando nuevas promesas en esta tierra llegó a la selva sin la esperanza de ser obispo y entre el calor y entre los mosquitos habló de Cristo.

El padre no funcionaba en el Vaticano entre papeles y sueños de aire acondicionado y fue a un pueblito en medio de la nada a dar su sermón cada semana pa' los que busquen la salvación.

El niño Andrés Eloy Pérez tiene diez años estudia en la elemental Simón Bolívar todavía no sabe decir el credo correctamente le gusta el río, jugar al fútbol y estar ausente.

Le han dado el puesto en la Iglesia de monaguillo a ver si la conexión compone al chiquillo y la familia está muy orgullosa porque a su vez se cree que con Dios, conectado a uno conecta a diez.

Suenan las campanas, un, dos, tres, del padre Antonio y su monaguillo Andrés.

El padre condena la violencia sabe por experiencia que no es la solución les habla de amor y de justicia de Dios va la noticia vibrando en su sermón.

Suenan las campanas, un, dos, tres, del padre Antonio y su monaguillo Andrés.

Al padre lo halló la guerra un domingo en misa dando la comunión en manga e'camisa en medio de un padrenuestro

entró el matador y sin confesar su culpa le disparó.

Antonio cayó hostia en mano y sin saber porqué Andrés se murió a su lado sin conocer a Pelé y entre el ruido y la sorpresa agonizando otra vez estaba el Cristo de palo pegao' a la pared.

Y nunca se supo el criminal quién fue del padre Antonio y su monaguillo Andrés.

Doblan las campanas, un, dos, tres, del padre Antonio y su monaguillo Andrés.

Coro

Suenan las campanas por América suenan las campanas de la libertad suenan las campanas centroamericanas suenan las campanas por mi tierra hermana suenan las campanas por un cura bueno suenan las campanas por Monseñor Romero

Letra y música:
Rubén Blades



meri / no tiene gente pa' trabajá'. Y pum, el tipo te hablaba de la huelga con ritmo de plena.

Es que la reafirmación de la soberanía se hacía a través de los ritmos, porque las letras eran muy suaves, de fiesta y alegría. Mucha gente dirá **'Contra, si las cosas no están bien por qué cantar y bailar'**, pero es que esa es una forma de la gente y qué. Por eso yo no diría que hay una única función del músico popular sino que eso se determina por una decisión personal. Yo creo que dentro del arte tienes la posibilidad de todo, entretener, divertir y también la puedes utilizar para decir cosas, que posiblemente sirvan para hermanarnos, en el sentido de que comprendamos que hay problemas que son comunes a todos y que la posibilidad de una solución común existe. Oye, que no por esto quiero yo que se me considere un político o un cantor de barricada. Aquí hay que tener claro que un músico es muchas más horas de su vida un ciudadano, y eso es lo que yo hago, opino como ciudadano. Yo no quiero que me carguen a mí con esa cosa mesiánica, soy muy imperfecto y no me interesa.

Bueno, que cuando presenté mis trabajos en las compañías disqueras de Nueva York, me decían que no iban a tener éxito porque había mucha letra. Figúrate si Don Quijote hubiera caído en sus manos. **'Mire, Don Cervantes esto no va, esta cosa con Dulcinea sí, pero lo de los molinos es un poquito morbo-so, véalo así. Quitele del capítulo 22 al 50'**. Esa cosa de la censura que tuvimos que pasar muchas veces en nuestros trabajos. Yo siempre he creído que la obsenidad está en la intención, no en las palabras. Hay gente que no comparte ese criterio y de cuentas que las palabras se convierten en tabú. Por ejemplo, hay una palabra que estamos usando en nuestro nuevo álbum que es **período**, el ami-

go que visita a las compañeras una vez al mes y cuando no las visita se asustan, resulta que nadie en América Latina tiene el período, no puede hablarse del período en una canción porque es obsceno. Pero yo continuo utilizándolas ¿porque cómo voy a describir, a ubicar, una situación de la urbe en un espacio, y tiempo si no utilizo el idioma? Y está la otra cosa también; hay muchas compañeras de los grupos de liberación femeninos que se acercan para decirme que yo tengo que hablar más de las cosas de las mujeres. Es que son Uds. las que tienen que hacerlo. Se me pueden sentar 17.000 mujeres por delante a tratar de explicarme el sentimiento de la maternidad y yo puedo tener la sensibilidad más que abierta pero sigo siendo hombre. Son Uds., las mujeres las que tienen que hablar. En nuestros países, el no participar es una forma de complicidad. Yo no concibo, hoy, a una persona que no tenga una opinión política, si tu estás comiendo y te tiran en el medio de tu casa el bombardeo del Líbano o lo que está pasando en El Salvador, y tú no puedes escaparte a eso. Te formas tu opinión de las cosas y en ese sentido el misterio que las rodeaba ya no está y vamos casi empujados por la realidad. Incluso, si tú quieres, hasta por una necesidad de supervivencia, **como les pasó aquí a Uds. con lo de las Malvinas, que resulta que el amigo que tenía que sacar la cara se viró a último momento y los amiguitos que andaban por ahí y que uno no veía nunca, fueron los que brincaron para decir 'que está pasando aquí'**.

Claro, pasa que en lo básico todavía tenemos mucho latinoamericano que es francés por vocación, los intelectuales que no entienden que Latinoamérica es arte todo un continente emocional, pero creo que por otra parte esa cualidad hace que se estén rompiendo las cajitas en las que a propósito nos fueron metiendo: el intelectual que no le para bola al músico de bongo porque es un ignorante, el que, baila salsa y mira al bailarín de ballet porque es un maricón y el otro que lo ve torcido al salseo porque no tiene formación escolástica. Ves, y ahí te lo pongo como ejemplo al Gabo que todo el mundo considera como el sol de la literatura latinoamericana y él, que no tiene problema en discutir de literatura mundial o bailar salsa y tomarse un ron. Porque él es de esos tipos que comparte la emocionalidad del Caribe. Es que estamos trabajando juntos desde julio del 81 para, partiendo de alguno de sus cuentos de la década del 50, musicalizar los temas o los personajes. Es largo puesto que intentamos hacer una recreación de su obra, tú sabes, que sigue creciendo y retoñando. Muy en chanza le dije que cuando conclu-yamos el álbum le voy a poner en la portada una nota que diga **'Ahora que oyó la salsa, léase el cuento'**, porque como entre otras cosas hemos ido perdiendo en el Caribe el hábito de la lectura, haber si estamos haciendo un trabajo provocativo y movilizamos a las gentes para que vayan al original. Como quiera que además tenemos que aprovechar toda esta cosa que se generó alrededor

de la música y que ha hecho que otros escritores y artistas se fueran acercando a nuestro verdadero origen, al sentimiento de hispanos que debemos tener todos. Fíjate que la población de americanos-latinos y de latinoamericanos emigrados a los E.E.U.U. está en algún punto entre los 20 y 30 millones y en el transcurso de esta década nos convertiremos en la primera minoría de la Unión. Siempre, con esto ha habido mucho problema, en definir la cantidad que somos, primero por lo de los indocumentados, los clandestinos, segundo porque todavía hay muchos que se avergüenzan de su origen y lo esconden y tercero porque cuando pasas por las oficinas de inmigración, si te sales de los cánones de lo que debe ser un latino, te ponen raza blanca. Afortunadamente, ahora la participación es mucho mayor que hace quince años atrás y la gente nuestra ha ido adquiriendo conciencia de ello. Reflejo que tú puedes ver, por ejemplo, en la elección de alcaldes por parte de las minorías, en los últimos años, hubo un increíble flujo de votantes. Obligado que traerá un cambio importante con relación al resto del **establishment**. Dentro del pueblo norteamericano, hay un movimiento muy grande de personas que están tratando que la presente administración tenga mayor respeto por sus propios problemas, tú sabes, con la tasa de desempleo; gente que sigue luchando porque se respeten los derechos cívicos de todas las minorías. También están los grupos de extrema derecha en los E.E.U.U., o los elementos exiliados que no resisten que hagas la más mínima crítica a nada. Son esos del **'estás conmigo o estás contra mí'**, no importa que es lo que tú digas siempre rebuscan algo en contra. Chica, que a mí no me tocan en todo el estado de Florida. Inclusive, llegaron a radiar una suerte de editorial que tuvieron que sacar el mismo día del aire porque lo llamaba la gente enfogonadísima a mentarles a la madre. Y es que lo que nosotros hacemos, tiene una comunidad de ideas entre los que hacemos la música y los que la escuchan, el pueblo. Personalmente, me gusta estimular a la gente a través de imágenes y que cada cual lo desarrolle según le da su talento. Fíjate, en esta letra del **Padre Antonio**, yo estoy poniendo ahí la imagen de una campana, que es una imagen demasiado fuerte; la campana es un instrumento que sirve para llamar la atención, nos está llamando para que esto no pase más, pa' seguir caminando juntos pero para otro lado. Aquí todo el mundo va a tener que echar a caminar porque esta vaina ya no es como antes. La idea de un presidente, inclusive, es ya una cosa más simbólica. Aquí todo el mundo es presidente porque todo el mundo tiene una obligación y una responsabilidad. **"Aquí no nos van a salvar ni los empréstitos ni las bayonetas. Nos vamos a salvar nosotros mismos siendo responsables. Tenemos que entender en nuestros países, de una vez por todas, que si no se vende, no compran. Entonces, tenemos que ver, los latinoamericanos, quiénes son los que venden"**.

